

18 noviembre 1956



# LA SINCERIDAD DE DON PÍO

Por el P. Victoriano RIVAS ANDRES, S. J.

Pues que de sinceridad se trata, hablemos con sinceridad. Yo deseo sinceramente (como cristiano, como sacerdote y como jesuita) que Dios haya perdonado sus culpas a don Pío; como sinceramente sigo deseando que las indudables muestras de buena muerte que el ilustre P. Félix García tuvo el consuelo de recoger de Ortega, moribundo, le hayan valido eficazmente para lograr el perdón de Dios. Y creo que otras actitudes de cristianos, poses espectaculares y como vengadoras frente a estos casos, son poco caritativas, y nada dignas de un seguidor de Jesucristo, que quiere que todo hombre se salve. Pero la actitud frente a la obra que el escritor nos deja, es otra cosa.

Ayer, en estas páginas, exaltaba Miguel Delibes, como ejemplar y bienhechora, la sinceridad de Pío Baroja. Yo sé que Miguel Delibes es un gran novelista; y hasta me parece que su premio Nadal no logró toda la repercusión que merecía: tal vez porque algún otro finalista podía manejar más resortes de propaganda en provecho propio. No es de este lugar el que yo diga a Delibes por qué la novela suya que menos me gusta es "Mi idolatrado hijo Sisi". Creo que hasta nos pondríamos de acuerdo en lo que Baroja representa para la novela española, y que decidiríamos que llevaría el Premio Nobel más gallardamente que un Mauriac. Me refiero sólo a su panegírico de la sinceridad de don Pío.

Ni voy a contestarle directamente. No por él, que se lo merece, sino por algunos otros, tal vez no pocos, que se figuran que cuando les cristianos ardientes atacamos la doctrina reprobable de algunos escritores anticatólicos, lo hacemos cerrilmente, con apriorismo de inculto, o con ceguera de apasionados. Yo me voy a limitar discreta y noblemente a dar algunos datos concretísimos para que el lector cristiano, el lector español, el lector culto, el lector simplemente sensible y educado, juzgue por sí mismo la sinceridad de don Pío.

He aquí lo que don Pío dictaminaba "sinceramente" sobre puntos importantes.

**Sobre CRISTO:** "Cristo es un miserable que produjo la decadencia de la Humanidad" (En "Camino de Perfección")

**Sobre EL CORAZÓN DE JESUS:** "El Sagrado Corazón de Jesús es un símbolo de brutalidad nacional." (En el mismo libro.)

**Sobre PERSONAJES BIBLICOS:** "En general, los personajes bíblicos me parecen unos perfectos miserables." (En "Horas solitarias".)

**Sobre ESPAÑA:** "Indudablemente, España es el país más imbécil del orbe." (En "Camino de Perfección".)

**Sobre LA MORAL:** "Fuera escrúpulos! La moral es un estúpidez. Satisfacer un ansia, dejarse llevar por un instinto es más moral que contrariarlo." (En "Camino de Perfección".)

**Sobre SAN IGNACIO DE LOYOLA:** "El Libro de los Ejercicios es la producción de un pobra fanático, ignorante y supersticioso. Así no se podían tener sino ideas mezquinas, bajas, sencillamente católicas." (En el mismo libro.)

**Sobre LAS MUJERES:** "era una mujer morena, verdosa, con la cara llena de polvos de arroz; inmediatamente que veía algún joven y hablaba con él, se derretía y perdía el decoro. Había tenido amigos, y su marido, el pobre diablo, lo sabía. Quedó viuda, y antes de perderla yo de vista tenía una casa de huéspedes. Yo creía que este tipo era una excepción del género femenino; después creí que era una variedad; hoy creo que es casi el género entero." (En "Desde la última vuelta del camino".)

**Sobre POETAS, MUSICOS, PINTORES:** "El espíritu del artista y del burgués es el mismo. Que las mujeres sean estúpidas y vulgares les gusta. Ellos lo son también en la vida; así hay tantos poetas, tantos músicos, tantos pintores y escultores casi como muías, y algunos hasta llegan a hacer algo bien en su especialidad. (En el mismo libro.)

**Sobre PERIODISTAS ESPAÑOLES:** "Siento que la prensa española sea tan enteca, tan misera, tan anquilosada... El periodista español es de una falta de imaginación y de curiosidad extraordinaria. La plebeyez más sandía reina en nuestra prensa." (En "Juventud, Egotría")

**Sobre LOS SOCIALISTAS:** "Con los socialistas nunca he querido nada. Una de las cosas que me ha repugnado en ellos, más que su pedantería, más que su charlatanismo, más que su hipocresía, es el instinto inquisitorial de averiguar las vidas ajenas." (En el mismo libro.)

**Sobre SI MISMO:** "A veces me pregunto: ¿Seré yo un verdadero literato o no? Y me inclino a pensar que no. ¿Pues, qué es usted?, me preguntará el lector. Soy un hombre curioso y que se aburre desde su más tierna infancia." (En "Desde la última vuelta del camino".)

**Sobre EL HOMBRE en general:** "El hombre, de vez en cuando, se podría representar como un cerdo que se había adornado con unas alas de papel y quería convencer a todos que iba a volar inmediatamente." (En el mismo libro.)

No quiero abusar de la benevolencia del ilustre Director de EL COMERCIO. Por eso mi mayor trabajo ha sido el de seleccionar lo más "sincero" entre la ingente obra de don Pío. Como complemento ineludible y de todo punto necesario, permítaseme copiar de la "entrevista" que el redactor de "ABC" hizo a don Pío en la Fiesta de los Inocentes del año pasado, en que el novelista cumplía ochenta y tres años:

"--¿Volvería a hacer lo mismo, a ser lo mismo?"

—Yo creo que sí. Esos que se sienten arrepentidos, no los comprendo."

DELIBES  
Miguel Delibes

Un  
novelista  
con

# «No hay ningún premio literario con prestigio», dice Camilo José Cela

“Incluso el Nóbel, que lo perdió en los últimos dos años”

«Mauriac es un tonto y Churchill un aficionado»

Recogemos de «Baleares» parte de una entrevista con Camilo José Cela.

—¿Cómo ve usted, Cela, el panorama actual de la novelística española?

—Mal, muy mal.

—¿Causas?

—Una de las causas, los premios literarios.

—¿Por qué?

—Por el partidismo con que se otorgan.

—En general, ¿se conoce de antemano el vencedor?

—Sí; siempre.

—¿En todas las naciones?

—En todo el mundo.

—¿Hay algún premio literario que tenga prestigio?

—No; ninguno. Incluso el Nóbel lo ha perdido estos dos últimos años, ya que Mauriac es un tonto y Churchill un aficionado.

—A usted se le ha acusado de poner en boga el tremendismo en la novela. ¿Es cierto?

—No. Esto del «tremendismo»



es una palabra para sacristanes y damas de conferencia.

—Se le ha acusado de inmoral...

—Mis novelas son un modelo de honestidad.

—¿Defiende en ellas algún ideal o intenta ofrecernos un mensaje?

—No; ninguna de las dos cosas.

—¿Qué persigue con sus novelas?

—Reflejar objetivamente el mundo que me rodea, con la más descarnada y cruda sencillez posible.

—A usted se le ha acusado también de deprimente, de desmoralizador...

—Si el mundo que me rodea es deprimente y desmoralizador, forzosamente lo serán mis obras.

—¿La máxima virtud de Camilo José Cela novelista?

—Su objetividad.

—¿Su mayor pecado?

—No haber llegado en la objetividad a sus últimas consecuencias.

—Usted ha escrito que sus cinco novelas reflejan cinco modos diferentes en el arte de novelar. ¿Qué novela suya refleja lo que debe ser la novela del siglo XX?

—«La colmena».

—¿Cuál es el árbol genealógico de Cela novelista?

—La novela picaresca, Dostoyevski, Dickens, Lawrence y Baroja, el mejor novelista español de los últimos tiempos.

—Después de Baroja, ¿quiere citarme a media docena de novelistas de valía?

—No, no puedo; no los hay.

—¿A quiénes puede citar?

—A la Carmen Laforet de «Na...

“Después de Baroja no hay novelistas”



da», al Ignacio Agustí de «Mariana Rebull» y Miguel Delibes. Recordemos también a Miguel Villalonga, uno de los mejores novelistas españoles, cuya gran virtud era luchar contra el tópico de Mallorca.

—¿Es conocida la literatura española en América?

—Los más jóvenes conocidos son Valle-Inclán y Ortega.

AR



incluso de  
es actual-  
des! Sin  
del

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

John W. Ford

**VIETNAM - EL GRAN DEBATE**



**MADRID**

1966

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES  
*Miguel Delibes*

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

*Miguel Delibes*



John W. Ford  
Cónsul General de los Estados Unidos en Barcelona

*Disertación de Mr. John W. Ford,  
Cónsul General de los Estados Uni-  
dos en Barcelona ante la Asociación  
de Amigos de las Naciones Unidas  
el 10 de junio de 1966*

ESTOY CIERTAMENTE complacido de estar aquí esta tarde para repasar con ustedes un tema que ha sido justamente calificado como el Gran Debate de nuestro tiempo: el actual conflicto del Vietnam y la política de mi Gobierno en aquella distante zona del mundo.

Me preocupaba pensar que tal vez ustedes se sentirían cansados de las interminables discrepancias que se advierten en todas partes acerca de Vietnam, pero su presencia en este auditorio esta tarde es buen indicio del continuo interés que sienten por este importante asunto que a todos nos concierne en conjunto e individualmente. Confío sinceramente en que se presentarán otras oportunidades para ulterior discusión, pues un público bien informado representa la mayor contribución a la paz en este atribulado mundo de hoy. Tengo la certeza de que en este auditorio hay muchos que han seguido con vivo interés y serias dudas los aconteci-

mientos en el Vietnam durante estos últimos años, y quienes desde hace tiempo formaron opiniones concretas con referencia a la política del Gobierno de los Estados Unidos en aquel país. Sé también que en los próximos cuarenta minutos no voy a cambiar radicalmente sus puntos de vista, pero les pido su indulgencia en mi empeño por explicar la situación tal como nosotros la vemos. Si a consecuencia de estas discusiones acerca del Vietnam, surgen nuevos exámenes e investigaciones, y un debate ulterior, la causa de la paz quedará bien servida.

Los expertos en la cuestión del Vietnam son pocos y distantes entre sí. Yo creo que éste es un hecho aceptado por las cancillerías de la mayor parte de los Gobiernos del mundo de hoy. Ciertamente que yo mismo no soy un experto en la cuestión del Vietnam, pero en mis destinos durante los pasados veinte años he participado o he presenciado suficientes acontecimientos históricos como para estar, por lo menos, más familiarizado de lo corriente con las formas de política que nosotros, como Gobierno, hemos seguido, y con los precedentes históricos y razones para tales formas de política.

He prestado servicios en la Unión Soviética, en Venezuela, en las Islas Filipinas y en Cuba. Estuve en Hanoi poco antes de la caída de Dien Bien Phu y vi millares de refugiados que huían hacia el Sur, la mayoría para no tener que vivir bajo un régimen comunista en el Norte. En 1954, después de la firma de la tregua para que cesaran las hostilidades, de novecientos mil a un millón de refugiados abandonaron Vietnam del Norte para dirigirse al Sur. Y de 90.000 a 100.000 fueron en dirección opuesta. El Viet Minh, en violación de la tregua, negó la salida del Norte a muchos miles de refugiados. Creo que convendrán ustedes en que el



análisis imparcial de la corriente de refugiados desde la segunda guerra mundial demuestra que se dirigieron casi totalmente, desde los países comunistas a los no comunistas. El Muro de la Vergüenza fue erigido en Berlín para detener a estos refugiados, algo que la democracia, con todos sus defectos jamás ha hecho. Y en el Estado de Florida, centenares de miles de cubanos de todas las capas sociales han decidido escoger los Estados Unidos como refugio para no continuar viviendo bajo un Gobierno comunista.

En Wáshington, antes de venir a Barcelona, participé en los interminables debates y discusiones que en el Departamento de Estado tuvieron lugar sobre la política en Vietnam, siendo esto con mucha antelación a nuestro importante compromiso militar. Estas discusiones tuvieron lugar entre hombres como ustedes; hombres que habían vivido durante las cruciales decisiones de la última guerra mundial; hombres cuyos hijos habían muerto en Corea; hombres con honradas dudas; hombres que al hacer examen de conciencia tuvieron que realizar la difícil tarea de elegir entre las únicas alternativas existentes --y al propio tiempo desagradables-- las medidas que consideraron serían, a la larga, las que traerían más probablemente una paz definitiva y evitarían una conflagración mucho mayor.

Sé que en mi propio país hay personas distinguidas y cultas que no están de acuerdo con nuestra política en Vietnam; que se oyen voces de disconformidad, voces de personas que incluso discrepan entre sí acerca de muchos detalles de este complicado problema. Pero hechos de esta naturaleza son comunes en mi país. Recordemos si no, las olas de controversia y sentimientos aislacionistas que barrieron los Estados Unidos antes de verse envueltos en la segunda guerra mundial, cuando incluso nuestros hombres más admirados

y respetados opinaban que los Estados Unidos no debían intentar detener las fuerzas invencibles de la Alemania Nazi. Hubo grupos, en aquel entonces, que querían la paz a cualquier precio; tuvieron lugar reuniones y campañas para convencer al pueblo norteamericano de que no debía inmiscuirse en una guerra lejana de las costas de los Estados Unidos.

No obstante, permítanme asegurarles en primer lugar que se da oídos a estas voces de disconformidad y que sus criterios han sido tomados en consideración y lo continúan siendo.

Todos hemos oído argumentar que:

La guerra en Vietnam es una revolución de los vietnamitas en el sur del país, es decir, una guerra civil.

Que es lamentable que el pueblo norteamericano, que fue realmente el que inició las revoluciones populares, en este período de su historia trate de detener a un grupo nativo revolucionario como es el Viet Cong.

Que si los compromisos contraídos por los Estados Unidos en el Vietnam tienen algún significado, éste es que estamos comprometidos a entrar en guerra con China, si los chinos se niegan a "dejarse detener".

Que cuando pensamos en el comunismo nos ataca la histeria, y que cuando unos pueblos que llevan una vida miserable ven la forma de mejorar su condición, por medio del comunismo o como sea, resulta sumamente cínico decir que estamos tratando de protegerlos de algo perjudicial para ellos.

Que los Estados Unidos tienen intereses económicos en Vietnam, y éste es el verdadero motivo de nuestra intervención, ya que los Estados Unidos necesitan una guerra en Vietnam para ayudar a su economía y a los fabricantes de armamentos. Intentaré contestar estos puntos y demostrar la convicción del Gobierno de los Estados Unidos, de que nuestra presencia en Viet-

nam no es realmente otra cosa que un esfuerzo para proteger la paz mundial y preservar el derecho a la libre elección que tiene el pueblo de Vietnam del Sur.

Vietnam no es más que otro campo de pruebas tras una larga serie de acontecimientos históricos.

Dirijamos una mirada retrospectiva a ciertos hechos sucedidos durante los últimos 25 años:

1939: Finlandia es invadida por la Unión Soviética, y parte de su territorio queda anexionado a Rusia.

1940: Estonia, Letonia y Lituania son ocupadas por los ejércitos rusos e incorporadas a la URSS.

Besaravia y la Bucovina del Norte, territorios que pertenecían a Rumania, fueron cedidos a la URSS.

1945: Polonia - Más de 69.000 millas cuadradas del territorio polaco fueron cedidas a la URSS.

1946: Irán - Serios y fuertes intentos soviéticos de absorción de dicho país, con la ocupación temporal por las tropas soviéticas de la parte norte del territorio iraní.

1948: Grecia - Guerra de guerrillas iniciada por los comunistas y apoyada por los países satélites en los Balcanes. Las guerrillas fueron vencidas gracias al programa de ayuda militar de los Estados Unidos.

1948-49: Berlín - Bloqueo por Rusia de las comunicaciones terrestres con Berlín, que trajo como consecuencia un afortunado "puente aéreo" norteamericano y británico para el abastecimiento de dicha ciudad.

1950: Invasión de Corea del Sur por las fuerzas comunistas de Corea del Norte, y subsiguiente intervención comunista china.

- 1965: Intento de ultimátum chino comunista a la India durante el momento culminante del conflicto Indio-Pakistaní.
- 1966: Crecientes pruebas de los esfuerzos subversivos de los comunistas chinos en Tailandia, como una reminiscencia de las primeras campañas de agresión del régimen comunista norvietnamita en Vietnam del Sur, mediante el asesinato de elementos oficiales thailandeses en las provincias del nordeste.
- 1966: Levantamiento en Indonesia contra los comunistas, que se inició con un intento de golpe de mano por los comunistas chinos en octubre de 1965.

Y a la lista de actos de agresión comunista que precede, pueden añadirse la ocupación del Tíbet por la China comunista, sus ataques a la India, y los movimientos de guerrillas, apoyados por los comunistas, en Filipinas, Malaya y Venezuela.

Y en la Cuba comunista, hará solamente unos pocos meses, tuvo lugar en La Habana la Conferencia de los Tres Continentes. En dicha Conferencia, Sharaf Rashidov, uno de los dirigentes del Comité Central del Partido Comunista, abogó explícitamente por la subversión y la guerra de guerrillas como métodos legítimos para derrocar a los gobiernos no comunistas de Iberoamérica.

Lo que tratamos de conseguir en Vietnam del Sur es parte de una labor que hace tiempo nos hemos impuesto - la labor de evitar la expansión del dominio comunista por la fuerza a aquellos países fuera del perímetro de influencia comunista.

Pueden existir diferencias de criterio en el mundo comunista acerca de métodos y técnicas, e inclusive de hegemonías dentro del mismo, pero todos comparten la misma idea de la "revolución mundial" y de apoyar-

se con este fin en lo que ellos llaman "guerras de liberación". Por lo tanto, lo que afrontamos ahora en el Vietnam es lo mismo que lo que hemos hecho frente en muchas ocasiones con anterioridad: la necesidad de refrenar la extensión del poder comunista con el fin de mantener una estabilidad razonable en este inseguro mundo.

Como tantos de nuestros problemas actuales, la lucha en el Vietnam del Sur tiene su origen en la conmoción producida por dos guerras mundiales. La segunda guerra mundial dio término a la evolución de un estado de cosas iniciado por la primera. Socavó las bases de las estructuras coloniales, a través de las cuales un puñado de potencias gobernaban a una tercera parte de la población mundial.

Primeramente, los Estados Unidos tuvieron que hacer frente a la amenaza de las ambiciones comunistas en Europa, cuando una tras otra, las naciones colindantes con la Unión Soviética cayeron bajo el dominio de Moscú merced a la presencia del ejército rojo. Para dominar esta impetuosa ola, los Estados Unidos crearon el Plan Marshall para fortalecer a las naciones de la Europa Occidental, y se lanzaron a organizar con dichas naciones un sistema de seguridad mutua por medio de la OTAN. Se detuvo el avance del poder comunista soviético, y la Unión Soviética ajustó gradualmente su política a esta nueva situación. La primera prueba en Asia se produjo en Corea, cuando las Fuerzas de las Naciones Unidas, principalmente norteamericanas, salieron al paso y detuvieron el avance de la Corea del Norte comunista, que estaba apoyada por material y ayuda de la Unión Soviética. Y seguidamente, las Naciones Unidas detuvieron también al Ejército Chino.

Después de acabada la segunda guerra mundial, los

problemas en Asia eran, desde luego, diferentes de los problemas en Europa. Pero los resultados eran muy similares --inestabilidad, incertidumbre y vulnerabilidad. La Europa Occidental, con sus tradicionales instituciones gubernativas y sociales ya establecidas, se recuperó rápidamente. Pero algunas de las nuevas naciones asiáticas - especialmente aquéllas que no habían conocido ningún gobierno autónomo durante un siglo o más - continuaron enfrentándose con un problema mucho más terrible, un problema que sigue existiendo.

La actual lucha en el Vietnam es precisamente el tipo de guerra de liberación nacional que China, a través de sus dirigentes, ha proclamado ser la ola del futuro en todos los países subdesarrollados de Asia, Africa e Iberoamérica; la revolución comunista que barrería las áreas rurales del mundo y finalmente sojuzgaría lo que ellos llaman "la ciudad de la Europa Occidental, los Estados Unidos y el Japón". Es posible, no obstante, que los dirigentes soviéticos se pregunten a veces si Rusia debe considerarse comprendida también dentro de la tal llamada "ciudad".

El Mariscal Lin Piao, ministro de Defensa de la China comunista, expuso muy en detalle, recientemente, su programa para la revolución mundial mediante el trasplante de la guerra de guerrillas a una escala global; una guerra de los campesinos de los países subdesarrollados contra las naciones industriales más avanzadas.

Expuesto en sencillos términos, el problema en el Vietnam es:

1) Que el Vietnam del Norte está enviando hombres y armas al Sur para obligar a una solución por la fuerza. Esto no lo niega Hanoi.

2) Durante más de catorce años, los Estados Unidos han tenido un compromiso con Vietnam del Sur, compro-

miso que se ha visto reforzado por acuerdos bilaterales y multilaterales y por las declaraciones de tres Presidentes de los Estados Unidos, así como también por medio de leyes promulgadas con dicho fin. Debe comprenderse la importancia y honradez de los compromisos adquiridos por los Estados Unidos, ya que la forma más segura de producir una gran conflagración es dejar cualquier duda, en las mentes de Moscú o Pekín, sobre las intenciones de los Estados Unidos de cumplir con sus compromisos.

Al mismo tiempo, el Vietnam del Norte:

- 1) Depende del logro de cualquier éxito militar.
- 2) Confía en que la opinión política internacional cambiará la actitud de los Estados Unidos.
- 3) Aguarda cualquier división interna en los Estados Unidos que nos fuerce a cambiar nuestra posición en el Vietnam.

Examinemos los orígenes de la situación en el Vietnam:

Si la guerra en el Vietnam del Sur fuera --tal como los comunistas tratan de hacer creer-- una revuelta de los nativos, en este caso los Estados Unidos no tendrían sus propias tropas de combate en el Vietnam del Sur. Pero las pruebas de que el caso es muy diferente son abrumadoras: se trata de una agresión sistemática de Hanoi contra el pueblo del Vietnam del Sur. La palabra "Viet Cong" es una contracción de la frase "Vietnam Cong-San", o simplemente "Comunistas Vietnamitas". Durante los cinco años que siguieron a la Conferencia de Ginebra de 1954, el régimen de Hanoi creó una organización secreta político-militar en el Vietnam del Sur basada en unos cuadros de oficiales con órdenes de permanecer en el Sur. Una de las actividades primordiales de esta organización era el asesinato de personal civil sudvietnamita seleccionado. Más de mil

personas civiles fueron muertas o raptadas durante el período de 1957 a 1959. Solamente en 1960, los terroristas asesinaron a 1.400 funcionarios gubernamentales locales y raptaron a otros 700, mientras que las guerrillas armadas mataron a 2.200 militares y miembros de las fuerzas de seguridad. Si el comunismo es tan popular en Vietnam del Sur ¿por qué cree necesario el Viet Cong asesinar a tantos funcionarios?

En septiembre de 1960, el Partido Lao Dong --el partido comunista del Vietnam del Norte-- celebró su Tercer Congreso del Partido en Hanoi. En dicho Congreso se pidió la creación de un frente que llevara a cabo una labor de subversión en Vietnam del Sur. Tres meses más tarde se creó el Frente de Liberación Nacional para proporcionar una fachada que encubriera una activa guerra de guerrillas. En los tres años del período que va de 1959 a 1961, el régimen del Vietnam del Norte infiltró 10.000 hombres en el Sur; en 1962 infiltró 13.000 más; y a finales de 1964, alrededor de 40.000 guerrilleros, armados o no, se había trasladado al Vietnam del Sur.

En la Conferencia de Ginebra de 1962, sobre Laos, un miembro de la delegación nordvietnamita comentó inadvertidamente que en la lista publicada del Comité Central del Partido de Lao Dong no se incluían algunos miembros cuyas identidades se mantenían en secreto porque dirigían operaciones militares en el Vietnam del Sur. Ningún vietnamita de los que podrían acertadamente calificarse de importante prestigio personal o reputación profesional, ni siquiera uno de conocida convicción izquierdista, ha querido asociarse públicamente con el Frente de Liberación Nacional o permitirle usar su nombre. A pesar del evidente talento para la organización y de la habilidad revolucionaria de sus dirigentes, el movimiento del Viet Cong está plagado de debi-



lidades fundamentales. No tiene un motivo de atención universal comparable en modo alguno a la adhesión del Viet Minh a la causa del nacionalismo francófono. Aunque la organización del Viet Cong es sin duda alguna un factor importante en el escenario político sudvietnamita, el mecanismo del Frente de Liberación Nacional que aquélla rige, no puede pretender ser considerado, según insiste Hanoi, como la voz enteramente legítima del pueblo sudvietnamita. Si tuviera que ser aceptado como tal, el resumen de lo ocurrido en Vietnam del Norte en los años transcurridos desde 1951 da idea más que clara de lo que le espera a la población de más de 16.000.000 de vietnamitas que viven al sur del paralelo 17, especialmente a aquéllos que han combatido resueltamente contra la insurrección del Viet Cong desde su comienzo.

Y mientras el movimiento del Viet Cong no está dirigido por elemento nativo, el de los budistas (alrededor del 80 por ciento de la población) ciertamente lo está. Estos no quieren a Occidente en general ni a los Estados Unidos en particular, ni tampoco son útiles a Pekín o Hanoi. Sus dirigentes han dicho una y otra vez que ningún partido comunista de Asia puede vivir en armonía con otros partidos políticos. La última cosa que quisieran los budistas sería que los Estados Unidos dejasen de combatir al Viet Cong, en tanto no estuvieran convencidos de su seguridad e independencia en el futuro.

Sabemos que hoy el mundo no está inmóvil. Hay movimiento a ambos lados del telón de acero. Hoy el comunismo ya no es monolítico. Ya no lleva sólo una cara sino muchas, y la profunda escisión entre las dos grandes centrales del mundo comunista, Moscú y Pekín, es claramente uno de los hechos políticos más importantes de nuestra época. Recientemente pudimos ver cómo Fi-

del Castro condenaba el régimen de Pekín en términos que solía reservar solamente para los Estados Unidos. Ha habido un considerable cambio y movimiento dentro de la Unión Soviética, y quizá todavía más entre las naciones de la Europa Oriental. No solamente han tenido lugar a causa de acontecimientos internos, sino también porque el régimen comunista de Moscú ha reconocido que la alianza de Occidente no puede permitirle extender su dominio por la fuerza. Con el tiempo es de esperar que el mismo proceso se produzca en Extremo Oriente. Tal vez Pekín se convenza finalmente de que no se pueden modificar por la fuerza los confines existentes en el mundo.

Lo que buscamos en Vietnam del Sur es el restablecimiento de las condiciones previstas en los acuerdos de Ginebra de 1954 --restaurar la integridad del convenio entre el Gobierno francés y las fuerzas comunistas bajo Ho Chi Minh-- convenio al que se adhirieron el Reino Unido, la China comunista, la Unión Soviética, Laos y Cambodia. Estamos preparados para retirar nuestras tropas y desmantelar nuestras bases militares, una vez que lo acordado en Ginebra haya sido cumplido por todas las partes.

No deseamos mantener nuestras tropas en el Vietnam más tiempo del necesario para asegurar la libertad del pueblo sudvietnamita. No queremos bases militares permanentes, ni ventajas comerciales. Dos argumentos económicos que a menudo se oyen sobre las razones de la presencia de los Estados Unidos en Vietnam son: 1) Que los Estados Unidos desean mantener el control de Vietnam del Sur debido a su interés en poseer la riqueza económica del país; y 2) que la guerra de Vietnam contribuye a fortalecer la economía interior de los Estados Unidos, particularmente nuestras grandes compañías e industria pesada. En realidad, quienquiera que

emplee tales argumentos, tiene un conocimiento muy pobre de la economía. En primer lugar, consideremos el argumento del "imperialismo económico". Para los que quieran colocar a los Estados Unidos el emblema de "imperialistas económicos", no podrían elegir un ejemplo más pobre que Vietnam. Si bien es verdad que Vietnam es, en potencia, un país sumamente rico, ¿cuáles son, no obstante, sus principales productos? Primordialmente, es un país productor de arroz, un artículo de vital importancia para los pueblos de Asia, pero carente de interés para los Estados Unidos, uno de cuyos problemas es la superproducción agrícola. Otras exportaciones vietnamitas consisten en pescado, caucho, carbón, y cueros. En 1964, los Estados Unidos importaron de Vietnam del Sur productos por valor de dos millones de dólares solamente, lo que indica la muy escasa importancia de sus productos en nuestra economía. Compárese esta cifra con las importaciones de Yugoslavia por valor de 56 millones de dólares, y de Alemania Occidental por valor de 1.171 millones. Tampoco es el Vietnam un importante mercado de exportaciones para los productos estadounidenses. En 1964 el Vietnam del Sur compró a los Estados Unidos productos por un valor de 134 millones de dólares. Durante el mismo año, los Estados Unidos exportaron a Yugoslavia mercancías por un valor de 145 millones de dólares y a Alemania Occidental por valor de 1.310 millones. Asimismo, las inversiones de los Estados Unidos en el Vietnam del Sur son sumamente pequeñas, y sin importancia siquiera en comparación con el resto de las inversiones francesas en aquel país. La pérdida del Vietnam del Sur a favor del mundo comunista no tendría repercusión apreciable en la economía de los Estados Unidos.

Es igualmente falso decir que la guerra del Vietnam

ayuda a la economía interior de los Estados Unidos. El sufragar los gastos de guerra es uno de los problemas económicos más serios actualmente. Presiones de inflación amenazan con desequilibrar la balanza de salarios y precios. A causa de la elevada cifra de gastos militares, es posible que tengan que aumentarse los impuestos dentro del año próximo. En la economía occidental, el progreso económico se consigue poniendo más dinero al alcance del consumidor, y no quitando o reduciendo el valor de aquél. Asimismo, la guerra del Vietnam ha agravado uno de los peores problemas económicos de los Estados Unidos: la balanza internacional de pagos. Como es bien sabido, los Estados Unidos atraviesan un déficit en la balanza internacional de pagos, que ascendió a 582 millones de dólares en el primer trimestre de 1966. El continuo déficit en nuestra balanza de pagos ha obligado al Gobierno de los Estados Unidos a tomar medidas extraordinarias, tales como intentar persuadir a los hombres de negocios a reducir las nuevas inversiones en el extranjero y pedir a los turistas que pasen sus vacaciones en los Estados Unidos. Este déficit nos hace difícil mantener un nivel deseable de ayuda económica exterior a aquellas zonas del mundo, tales como Iberoamérica, India y Africa, donde la necesidad de tal ayuda es tan urgente.

Económicamente, la guerra del Vietnam no es deseable ni beneficiosa. Nuestras razones para estar allí no son económicas; son políticas.

Naturalmente, todos pensamos en la amenaza de una guerra atómica. Pero, seamos francos y analicemos de dónde provendrá en el futuro esta amenaza de guerra atómica. No hace mucho tiempo se produjo una confrontación de las dos potencias atómicas más grandes de esta época, los Estados Unidos y la Unión Soviética,

a causa de las instalaciones en Cuba de proyectiles de ataque susceptibles de llevar cabezas atómicas. Pero tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos conocen y respetan las aterradoras consecuencias de una guerra atómica. ¿Tendrá el mismo respeto y consideración la China comunista, un país que ni siquiera ha firmado el tratado sobre limitación de pruebas atómicas como lo han hecho la Unión Soviética y los Estados Unidos?

Pekín no ha restringido el uso de las fuerzas para la consecución de sus objetivos. Después de Corea ha seguido la invasión del Tíbet, los ataques contra las islas, á distancia de la costa, en el estrecho de Taiwan, y los ataques a la India. Después de Corea, no obstante, Pekín se ha movido solamente contra enemigos más débiles y cautelosamente ha evitado aquellas situaciones que pudieran enfrentarlo, cara a cara, con los Estados Unidos.

No puede desecharse, no obstante, el posible empleo masivo y directo de tropas comunistas chinas en agresión clara y patente con todas sus consecuencias. Si, por ejemplo, los costos y riesgos de un mayor uso de la fuerza fueran reducidos mediante nuestra retirada unilateral de la región del Vietnam, Pekín podría muy bien sentirse más libre para hacer uso de su fuerza e intimidar o abatir a sus recalcitrantes oponentes o ayudar directamente a las fuerzas insurgentes. Los comunistas chinos han sufrido, internacionalmente, serios reveses en los últimos 14 meses. Al no poder persuadir a los afroasiáticos de que aceptasen sus puntos de vista en la Segunda Conferencia de Bandung, se han encontrado ellos mismos con serias dificultades en varios países africanos. Varias misiones diplomáticas de la China comunista han sido expulsadas de Burundi, Dahomey y la República del Africa Central. Ha sido

expulsado personal técnico de Ghana. Los Gobiernos de Kenia y Túnez han advertido a los comunistas chinos contra el fomento de las revoluciones en Africa. Incluso sus relaciones con la Cuba de Fidel Castro, según se ha dicho antes, han descendido a niveles muy bajos. Ha sido en Indonesia donde la gran estrategia China fue arrollada cuando se hallaba al borde del éxito. La batalla política para el control de Indonesia fue casi con toda seguridad, aún más importante para Pekín que la batalla militar en el Vietnam. Tengamos en cuenta que Indonesia es el quinto país del mundo en población y un trozo de vital importancia en cuanto se refiere a territorio. Y yo les pregunto, si los Estados Unidos hubiesen ignominiosa o falsamente abandonado el Vietnam, exponiendo a las pequeñas naciones del norte de Indonesia al dinamismo de Pekín, ¿estaría ahora Indonesia en libertad de escoger sus propios destinos?

Señoras y señores, todos nosotros deseamos ahora la paz en Asia, y particularmente en el Vietnam.

Los Estados Unidos no han escatimado esfuerzo alguno para llevar la guerra del Vietnam a la mesa de negociaciones incluyendo el cese de las incursiones aéreas de bombardeo en el Vietnam del Norte en dos ocasiones, una de las cuales tuvo 37 días de duración. Sin embargo, todo nuestro empeño en persuadir a Hanoi a negociar, ha resultado infructuoso. Asimismo, han sido despreciados los esfuerzos del Papa Pablo VI y del Secretario General de las Naciones Unidas. Hanoi ha dejado bien sentadas las siguientes condiciones para entrar en negociaciones:

1) Que sea derrocado el Gobierno del Vietnam del Sur.

2) Que el Frente de Liberación Nacional, títere y agente de Hanoi, sea reconocido como el único repre-

sentante negociador para el pueblo del Vietnam del Sur.

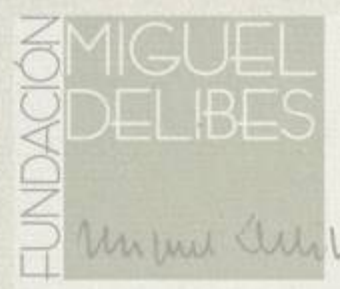
3) Que el Vietnam del Sur sea puesto bajo el control de una coalición gubernamental formada por los comunistas, y de la cual sea excluido el Gobierno del Vietnam del Sur.

Creemos sumamente impropio pedir que la victoria sea el punto de partida para unas negociaciones, y esto nos puede llevar únicamente a la conclusión de que Hanoi no se halla dispuesto, en forma alguna, a negociar. Mientras continuemos en el Vietnam, perseveraremos en nuestros esfuerzos para atraer a Hanoi a la mesa de negociaciones, ya que la negociación es el único camino razonable que conduce a la paz.

Pero no deberíamos alentar la esperanza de que cediendo ahora, ante las demandas belicosas del comunismo, facilitaríamos en modo alguno el camino hacia la paz de Asia. Si Pekín y Hanoi cosechan éxitos con su actual política, tanto sus actuales dirigentes, ya de avanzada edad, como sus sucesores, se envalentinarán para seguir sus mismos derroteros.

El Presidente Lincoln, en momentos críticos de nuestra Guerra Civil, y cuando con frecuencia era objeto de censuras, solía decir: "Si al final se demuestra que tenía razón, lo que ahora se pueda decir de mí no tiene importancia". Señoras y señores, he tratado de explicarles en su idioma algunos fundamentos de nuestra política actual en el Vietnam. Solamente la historia podrá juzgar nuestros actos de hoy, las difíciles e impopulares decisiones de nuestro tiempo, pero afortunadamente, habiendo aprendido algo de la historia pasada, podemos evitar que sus hijos y los míos puedan verse envueltos nunca más, en las horribles consecuencias de otra guerra mundial.

Muchas gracias.



Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES

*Miguel Delibes*





**SERVICIO DE INFORMACION DE LOS ESTADOS UNIDOS  
(USIS)**

**Embajada de los Estados Unidos - Madrid**

1163-III-0766-JWF/ab

FUNDACIÓN MIGUEL DELIBES  
Miguel Delibes

CARTA A NUEVA ZELANDA JOSÉ LUIS DE VILALLONGA

# El síndrome Castaño

Querida Charmion: acabo de leer de un tirón el libro de Tomás García Yebra —nada que ver con el don Valentín de Lombillo de los Barrios— que saldrá publicado con un prólogo mío a la vuelta del verano. Es dinamita pura apenas atemperada por un luciferino sentido del humor y unos diálogos telegráficos que lo dicen todo aparentando no decir nada. El libro llevará por título “Desmontando a Cela”. No es ni mucho menos un ataque al gran autor de “Viaje a la Alcarria”, ya que Yebra es un rendido admirador del fallecido Nobel, aunque esté de acuerdo conmigo en que los suecos habrían acertado con mayor justeza otorgando el premio a Delibes. Pero qué van a saber los suecos...

Yebra sólo trata de establecer en su libro la abismal diferencia entre el Cela anterior a la marisabidilla de cuyos enjuagues financieros se ocupó debidamente la revista “Tiempo” del 11 de marzo pasado y el Cela, ya vetusto, del que se llegó a decir que para escribir su “Cruz de San Andrés” echó mano de la novelita de una escritora gallega. El libro consta de una serie de cortos y enjundiosos capítulos —“La canallada”, “Las huellas”, “El autoplagio”, “Los negros”, “El hombre anuncio”— hasta llegar a la traca final: “Ella”.

Ella, Marina Castaño, tuvo sin saberlo una incidencia fatal en mi último matrimonio. Una mañana, recién enterrado Cela, mi mujer, la vasca del Rhesus negativo, fascinada por los malabarismos crematísticos de la marisabidilla, me dijo: “En el fondo yo debería de ser para ti lo que la Castaño ha sido para don Camilo”. Sentí que se me erizaba el vello de los antebrazos. Poco después del siniestro enterramiento del Nobel, al airearse en la prensa los tejemanajes testamentarios de la pareja, la que era todavía mi mujer cayó víctima del síndrome Castaño. Solapadamente,

pero sin tregua ni descanso, comenzó a hacerme preguntas que nunca me había hecho antes. “Oye, esas fincas que queréis vender en Barcelona, ¿dónde están exactamente? ¿Cuántas hectáreas tienen y cuánto valen?” También se interesaba por saber el nombre del notario en el que tengo depositado mi testamento. Un agobio. Ante mis repetidos silencios, añadía, alterada la voz: “Supongo que ahora que estás casado conmigo cambiará el orden de los herederos, ¿verdad?” Como le hice saber, exasperado, que sólo había un heredero y que no se trataba de ella, comprendí por su

ofuscada reacción hasta qué punto había calado hondo en ella el síndrome Castaño.

Un diálogo estelar entre Yebra y Corín Tellado —una sabia mujer y me arrepiento de no haber leído sus libros— respondió a muchas de las preguntas que yo me había hecho sin atreverme a contestarlas. Yebra quería saber lo que la Tellado opinaba de las damas que se arrimaban a los hombres de más de setenta años. “La carne de treinta años —respondió la escritora— se repele con la carne de la tercera edad.” “Así que —insiste Yebra— la relación amorosa de Marina Castaño con Camilo José Cela o la de Alberti con María Asunción Mateo, ¿usted no se la cree?” “Pero hombre, ¿cómo no me la voy a creer? —protesta la escritora—. Ellos van a tocarles el culo y ellas a investigar lo que llevan en el monedero.” “Por lo que veo —insiste Yebra una vez más—, usted no cree que una mujer joven pueda enamorarse de un hombre mayor.” “De una persona mayor, sí —admite Corín—, pero no de un anciano. A lo que van estas mujeres es a por el dinero y cuando menos al éxito social.” “Además —añadió después de un respiro—, qué casualidad, ¿eh?, que esta clase de mujeres no se enamore nunca de un minero o de alguien que trabaje en un andamio. Mire, yo me pongo en el caso de la Castaño y me hago la siguiente composición: ‘¿cuánto puede durar todavía este viejo que se tira cuescos? ¿Diez o doce años más? ¿Me compensa aguantar?’ Hizo sus cálculos y debió compensarle.”

Marina Castaño cayó en la tentación —la mía también, se parecen tanto— de sorprender a su marido escribiendo artículos en los periódicos que él acostumbraba a leer por la mañana a la hora del café. El que tengo entre las manos dice así: “Me temo que después de la catástrofe de Nueva York, de la que son culpables un puñado generoso de seres humanos —por llamarlos de alguna manera, quizá

fuera mejor dejar la cosa únicamente en seres; o bien semejantes, aunque yo no me asemejo en nada y para nada a ellos, por fortuna; incluso sujetos, cualquier cosa menos humanos—, Stephen King se afianzará más todavía en sus puntos de vista cuando apunta la conveniencia de transformar el genoma para aumentar la complejidad del ADN y mejorar así al individuo”. Luminoso, ¿verdad? ¡Qué concisión en el pensamiento, qué lucidez en la expresión, qué arte en colocar los puntos, las comas y los puntos y comas!

“Los artículos de Marina —escribe Yebra— se deberían repartir por la facultad de Ciencias de la Información como si fuesen octavillas.” Daría mucha moral a los estudiantes saber que aquello se estampa en un periódico.

## CORÍN TELLADO DIJO

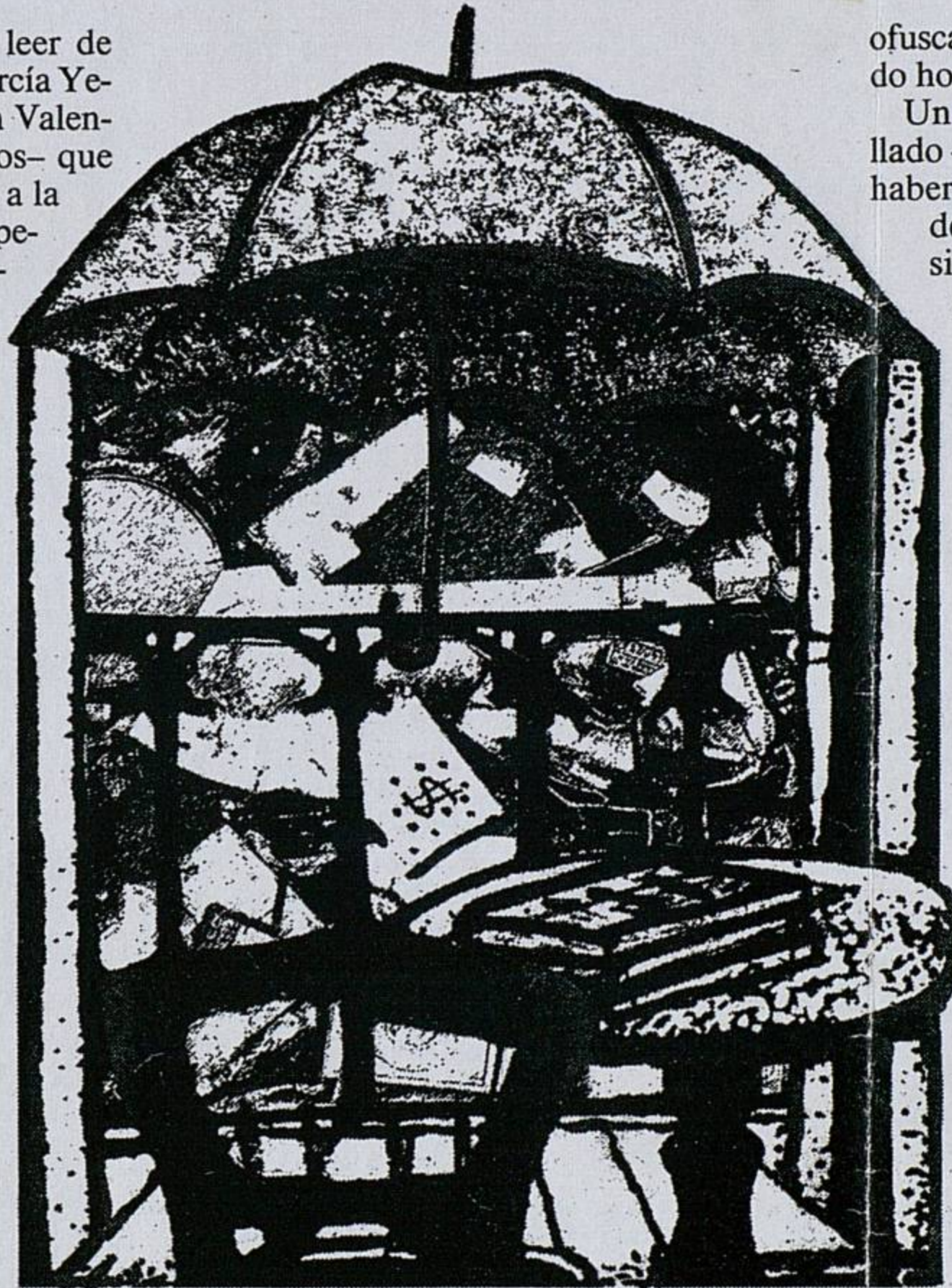
sobre la relación de mujeres

jóvenes y hombres mayores:

“Ellos van a tocarles el culo y ellas a investigar su monedero”

Yo creo que acabaría con el fracaso escolar. Si a un estudiante de periodismo a punto de tirarse por el viaducto le cae a los pies una octavilla que reproduce ese comienzo de artículo, le daría un subidón de autoestima. Es casi, casi la redacción de una colegiala con coletas. Una colegiala un poco resabiada y marisabidilla. Sé cuánto le pagan pero no lo voy a decir porque ya habíamos salvado al estudiante del viaducto. No sea que al escuchar la cifra se tire por el puente y que esta vez, además, se pegue un tiro en la cabeza, por el camino.

Un último detalle que pinta entera a nuestra marisabidilla. Se dice que cuando la visitaron los encargados de inventariar los bienes para cuantificar la herencia, la Castaño adoptó la postura de un gato montés: “Aquí no busquen nada de Camilo José porque lo que ven es mío”. ●



MESEGUER

Archivar

CARTA A NUEVA ZELANDA JOSÉ LUIS DE VILALLONGA

# Un cadáver exquisito

Querida Charmion: por fin ha llegado completo encima de mi mesa "Desmontando a Cela", el libro de Tomás García Yebra del que ya tenía leídas un centenar de páginas que me subyugaron. Esta segunda parte, Yebra la dedica casi en su totalidad a analizar página por página los textos de "Un cadáver exquisito", el último libro de Paquito Umbral a propósito de nuestro célebre premio Nobel. Calificar de exquisito el cadáver de Cela habría soliviantado a Josep Pla que era muy mirado en cuestión de adjetivos. El cadáver de Cela podía ser monolítico, ingente, desorbitado, aunque Pla lo hubiera calificado seguramente de "considerable", una palabra que usaba con sumo cuidado. Pero de exquisito nunca, ni muerto. Antes de ir más adelante quiero dejar aquí clara constancia de lo que pienso de Francisco Pérez Martínez, más conocido como Umbral. Es un cronista a veces maravilloso, un escritor de mediocre interés y un personaje humanamente deleznable. Alfonso Ussía al que yo admiro por sus valientes imprudencias debe de pensar algo parecido cuando escribe, refiriéndose a Umbral, "que la peor deslealtad es la que procede del resentimiento social". Dime a quién envidias y te diré quién quieres ser. De ese resentimiento social que reconcome al vallisoletano nacido en la Ribera de Curtidores de Madrid, he tenido muchas y fehacientes pruebas. A mí, como a Tomás Yebra y probablemente también a Ussía nos cuesta comprender que Paquito, tan amigo y tan deudor de Cela, no le dijera en vida todo lo que después le escupió a la espalda una vez muerto.

"Umbral -añade Yebra- habló mucho de su amigo en sus columnas y siempre en forma elogiosa cuando no incluso babosa." ¿Por qué, nos preguntamos ahora, cambia tan brutalmente el ritmo y el sentido de las palabras una vez muerto el amigo? "Porque Cela vivo -contesta Yebra- le servía a Umbral para mu-



MESEGUER

chas mercaderías. Entre otras para ganar el Cervantes, para intentar sentarse en la Real Academia Española y quién sabe si para tantear a los suecos del Nobel. Pero Cela muerto sólo le sirve para fagocitarle y rendir la digestión. Se come además la parte comestible. Con sumo cuidado aparta lo demás -lo que sabe y lo que calla- no sea que le salpique/implique y se envenene. María Castaño tiene razón en algo: "Umbral jamás se habría atrevido a publicar este libro en vida de Cela". Y no se hubiera atrevido -añado yo- porque sólo los cobardes y los ruines son capaces de arrodillarse complacientes ante una gloria que les quita el sueño, antes de destruirla.

"A mí -escribe Yebra- el Umbral irónico, cáustico, nihilista, misógino, contradictorio e

injusto, la verdad es que me chifla. Dicen que no hay que conocer nunca a los escritores de los que estás enamorado. Depende. Yo conocí a Delibes y me enamoré aún más." Quizás habría que recordarle a Yebra que la calidad humana de Delibes tiene poco que ver con la del que les baila el agua a la Ridruejo, a la Pastega y a otros fantasmones que periódicamente le echan de comer. "Recuerdo -sigue escribiendo Yebra- que la noche en que Umbral ganó el Cervantes nos reunimos en su casa varios periodistas. Sonó el teléfono. Era Pilar del Castillo, la ministra. Umbral engoló la voz. "Muchas gracias, ministra... sí, ministra... lo que usted mande, ministra... muchísimas gracias, ministra... Ministra, se lo digo de corazón, a partir de ahora lo que quiera..." Ni Piqué ante Bush cabeceó con tanto servilismo. En días posteriores seguí detenidamente sus columnas en "El Mundo". La negrita de Pilar del Castillo comenzó a florecer. Todo lo hacía bien la ministra. Hasta sus trajes de pantalón le parecían preciosos. Uno no puede morir gritando "¡Viva Iria Flavia!". Pero tampoco, aunque se tengan unas copas de más, se puede tratar así a una ministra, sobre todo cuando sospechas que la mujer y la cabra pueden ser la misma cosa.

Cela estando todavía vivo, Umbral se molestó a menudo en lisonjear a Marina delante de su marido, pero en cuanto la marisabidilla se quedó viuda el misógino y machista Umbral -careciendo de clase se abstuvo de ser clasista- se despacha escribiendo: "Metido ya en la pomada madrileña, entre millonarios y famosos, una noche lo encontré lívido durante una cena y me pareció que Marina, en el mogollón, no se enteraba. Se enteró a medianoche cuando Cela se moría de un paro cardíaco y tuvo que llevarle, por orden del doctor Barros, al Gregorio Marañón donde le implantaron un marcapasos y le salvaron la vida. Muy de mañana fui el primero en visitar-

lo en el hospital y hablé con Marina y con el joven médico que había salvado al genio. A Cela le vi un momento, le di un beso en la frente y me marché".

Más lejos Umbral apunta: "Con los años Marina se ha enseñado enamorada del Nobel y rapaz de lujos, vestidos, champán y fama social. Pero casi todas las mujeres son así. Cuando un macho las aburre acuden a otro macho o se autorrecompensan con el lujo personal. Uno diría que Marina está en esa etapa en que le interesa estudiar las genealogías del dinero tanto como las enfermedades de su marido. Pero siempre pasa igual y uno no comprende que un hombre tan inteligente como

## CALIFICAR DE

exquisito el cadáver de Cela habría soliviantado a Josep Pla que era muy mirado en cuestión de adjetivos

Camilo José y con la inteligencia tan guardada, no haya entendido eso de que una infidelidad se cura con otra y que lo mejor es volver a la puta peatonal, discreta y rápida, o a la puta yuppy de los grandes hoteles, masajista de masas de oro, al costado de las cuales Cela pasa mucho tiempo".

Y un poco más lejos el insigne cronista remata la faena con su inelegancia habitual: "Creo que Cela nunca se encontró solo. Marina estuvo a su lado atendándole en todo momento". Pero en seguida, añade: "Marina, desde Puerta de Hierro baja a Madrid constantemente: entrevistas, televisión, vestidos, reuniones de mujeres, etcétera. Sin duda han llegado a una especie de acuerdo, pero pienso que el escritor se pasa muchos días solo. Solo y casi imposibilitado de sus rodillas crujiendo. Es el destino de todo escritor, porque la mujer no acompaña". Lo dice Camus en sus carnets: "Aparte del amor, la mujer es aburrida. No sabe".●

## Ramón García Domínguez: un autor con humor para niños y jóvenes

HELENA ZBUDILOVÁ

El escritor y periodista español contemporáneo Ramón García Domínguez (Barcelona, 1943), de ascendencia navarra, es especialista en la obra de Miguel Delibes y autor de obras de literatura infantil y juvenil. Desde hace largo tiempo vive y trabaja en Valladolid.

Estudió Magisterio en Bilbao y posteriormente Periodismo en la Universidad de Navarra, donde se doctoró en Ciencias de la Información. Ha cultivado todos los géneros periodísticos, decantándose finalmente por el artículo o el comentario literario, colaborando en diversas publicaciones castellanas y nacionales. En la actualidad es colaborador habitual de "El Norte de Castilla", de Valladolid, tanto en su sección de firmas como en el Suplemento Escolar, donde ha publicado varias novelas infantiles y juveniles por entregas. Ha escrito libros-reportaje, biografías, relato corto, ensayo, teatro y literatura infantil y juvenil, siendo éste último género su ocupación preferente en la actualidad.<sup>1</sup> También ha realizado programas infantiles de radio, y ha creado y dirigido suplementos de prensa para chicos. Fue guionista de comics en la histórica revista juvenil "TRINCA". Amigo personal y especialista en la obra de su paisano M. Delibes, ha publicado asimismo varios estudios sobre el novelista castellano, preparando en la actualidad una extensa y completa biografía del escritor vallisoletano que, según su opinión, es el mejor narrador español de la segunda mitad del siglo XX. Con él García Domínguez traba una profunda amistad desde 1974. La obra biográfica se publicará en otoño en la editorial Destino con el título de "El quiosco de los helados".<sup>2</sup>

Ramón García Domínguez tiene una amplia bibliografía en el mundo de la literatura infantil y juvenil, tanto en narrativa como en teatro, y ha conseguido varios premios y distinciones en ambas especialidades.<sup>3</sup> En general, en sus obras da mucha importancia a los juegos: "De niño jugué mucho, muchísimo, era lo que más me gustaba hacer. Pero había otra cosa que casi me gustaba tanto como jugar: reunirme con mis amigos y contarnos historias. Reales o inventadas, daba lo mismo. ¡Cómo nos lo pasábamos...! De ahí nació, sin duda, mi afición a escribir luego 'libros de aventuras'. Pero también nos gustaba a mis amigos y a mí representar las historias que nos inventábamos. Y de ahí nació mi afición al teatro y a escribir historias para ser representadas".<sup>4</sup>

"El autor reproduce fielmente los modos de hablar de los lectores pequeños, el vocabulario es sencillo, el recurso propio de las narraciones orales de dirigirse continuamente a los lectores-oyentes; lo hace de modo sobresaliente sin caer en el infantilismo y sin renunciar a proponerles juegos ortográficos y de ingenio que les llevarán más allá del libro".<sup>5</sup>

El teatro y la narrativa garcíadomingueciana están escritos en diálogos vivos, con gran invención y sentido de humor (que en algunas ocasiones provocará en los lectores carcajadas); además, en ellas hay plasticidad en la narración y mucha acción. El autor comprende el alma infantil y juvenil de sus lectores-oyentes, les sorprende a veces jugando con ellos casi en directo. Sus obras son perfectas mezclas de realismo y fantasía en las que el escritor nos deja bastante espacio para pensar, para pensar entre sonrisas.

García Domínguez con la escenografía en Pamplona infantil y juvenil modernas, pero muy suyas. Sus obras como piezas que no ser explotadas las dirige a los niños jugar "al teatro" es una de las "vidas".<sup>6</sup> Hembras actúan como también animadas obra "La tormenta" (1976),<sup>7</sup> basada en la tribu "Fartuga astuta" de la selva graciosa interpretada en una escuela por el autor y sus amigos, que significó y modeló del folklore.

En otra obra trae la nueva. Está compuesto "El eco es un juego" y un estral escrito narra empezando por el autor y el lector resucitarán devuelto la eco —una independencia.

El problema de la televisión es una pieza "Sentido" dedicada a los niños de en dos partes lo que la comen unos chicos en su casa para Cabeza de Navajo Bo "Verbena" que sale de una calle de robots. La v

García Domínguez tiene experiencias directas con la escenificación de obras teatrales porque en Pamplona dirigió un grupo de teatro infantil y juvenil donde adaptó obras clásicas y modernas, poemas, canciones folklóricas y obras suyas. Sus obras de teatro pueden clasificarse como piezas "multiuso", es decir, que puedan ser explotadas de varias maneras. El mismo autor las dirige a los niños activos a los que les gusta jugar "al teatro", porque según él "hacer teatro es una de las cosas más emocionantes de la vida".<sup>6</sup> Hemos elegido cuatro piezas en las que actúan como protagonistas no sólo niños, sino también animales. Por ejemplo, en la pequeña obra "La tortuga, el hipopótamo y el elefante" (1976),<sup>7</sup> basada en una antigua fábula africana de la tribu "Fang", desarrolla la historia de una tortuga astuta que logra ser el animal más fuerte de la selva gracias a una estratagema. Esta obra fue interpretada por primera vez por los niños de una escuela de África ecuatorial que dirigieron el autor y su esposa durante dos años. Allí escenificó y montó con niños nativos varias leyendas del folklore indígena.

En otra obra, "Teatro del revés" (1987),<sup>8</sup> el autor trae la nueva manera de "descontar" la acción. Está compuesta de dos piezas, "Marcha atrás" y "El eco es una chica respondona", con canciones y un estudio teórico de la iluminación teatral escrito por Juan Cervera. La primera pieza narra empezando por el final la historia del pastor y el lobo que aniquila a unas ovejas que resucitarán porque el milagro de teatro les ha devuelto la vida. La segunda describe cómo el eco —una muchacha castigada— decide hacerse independiente.

El problema actual del influjo negativo de la televisión en la gente está desarrollado en la pieza "Sentado te engorda el cu..." (1994),<sup>9</sup> dedicada a niños a partir de los 8 años. Se divide en dos piezas, la primera con el mismo título que la obra completa, cuenta la historia de unos chicos que casi se meten en el televisor de su casa para sacar de él primero a la bruja Cabeza de Aguja, al pirata Malapata y al indio Navajo Borratajo. La segunda pieza, titulada "Verbena de semáforos", trata de lo negativo que sale del imperio del semáforo, que un día en una calle de la ciudad convierte a la gente en robots. La voz en off, el espíritu del fundador de

la ciudad, describe cómo la gente de bien arranca los semáforos que van a participar en una verbena para la fiesta en la calle de la ciudad.

En el año 2000 García Domínguez escribió la pieza "Puntapié",<sup>10</sup> definiéndola como un libro "multiuso" que el lector puede leer solo o en clase en voz alta, interpretarlo con sus compañeros como una lectura dramatizada o representarlo en un escenario. La obra se centra en otro problema de los niños: en la actualidad casi no tienen tiempo libre para jugar y divertirse porque tienen deberes escolares y participan en varias actividades extraescolares (deportivas, lingüísticas, musicales...). A causa de las prisas y la falta de tiempo, la inquieta e imaginativa Rafa, la protagonista, casi hipnotizada, propina punta-piés en los traseros de la gente que la rodea (de sus padres, profesora, etc.). La obra ofrece un taller de creación.

La narrativa infantil y juvenil de García Domínguez contiene novelas, cuentos y relatos. Está destinada a niños a partir de 7 años. En los años ochenta del siglo pasado el autor escribió dos novelas de "ciencia-ficción". A los lectores a partir de 9 años García Domínguez les dedica la novela "Un grillo del año dos mil y pico" (1981),<sup>11</sup> que escribió "...en un momento de tristeza. Justamente cuando empecé a darme cuenta de que la gente, particularmente la gente que vive en la ciudad, estaba olvidándose del campo".<sup>12</sup> Ygriegus, un chico del año dos mil cuatrocientos tantos, cuenta en forma epistolar en una carta "bolitelepática" a un muchacho de finales del siglo XX la visita al campo — un ambiente lejano, misterioso y casi salvaje — que realizó con sus amigos de clase. Viven en la Gran Ciudad, sin ruido, sin animales, donde la gente se comunica solamente telepáticamente. El viaje al campo les encanta a todos, Ygriegus y su amigo Zetus cazan un grillo y, secretamente, se lo llevan consigo de vuelta. Un día el grillo desaparece, vive en un parque. El simple animal provoca el pánico, la ciudad entera vive angustiada por uno de los seres más pequeños del mundo, y por eso lo buscan. La vida en la ciudad cambia, los nuevos habitantes se atreven a desconectar su "ruidocontrol" y escuchar la canción nocturna del grillo. Éste un buen día desapareció y la ciudad entristeció.<sup>13</sup>



Cronológicamente la siguiente obra de "ciencia-ficción" es la divertida novela "Solomán" (1987),<sup>14</sup> que el autor recomienda a los lectores de más de 10 años. Solomán es un curioso y raro personaje, un singular "superhéroe" joven y flaco, con gafas y bigote, de voz tímida y entrecortada, vestido con pantalón vaquero y un suéter amarillo con una 'ese' pintada en el pecho. No tiene ninguna facultad extraordinaria, pero conseguirá lo que los grandes superhéroes no logran alcanzar con sus poderes mágicos y extraordinarios – entregar una amapola a Ángela, una muchacha que está en el hospital. La moraleja de la obra podría resumirse así: el hombre común debe competir con los superhéroes. También en la actualidad el teatro español representa una de las adaptaciones de esta obra.

El interés del autor por la mitología lo declaran sus relatos "¡Por todos los dioses!" (1985).<sup>15</sup> Se trata de un recorrido por la mitología clásica para los lectores a partir de los 10 años. El viejo poeta Homero, viajando con un cayado y una lira, acerca al lector-oyente de hoy las epopeyas, andanzas, maravillas, venturas y desventuras de los dioses y los héroes de la antigüedad. Los relatos están llenos de atractivos como, p.ej. aventuras fantásticas.

En la novela "Perder para ganar" (1989)<sup>16</sup> el autor sitúa la acción en el ambiente escolar-teatral, lo que se repite en otra novela suya escrita dos años después. Los protagonistas de ambas novelas son los alumnos de un taller de teatro que preparan la escenificación de una obra teatral. En el caso de la novela "Perder para ganar" los chicos van a representar la adaptación teatral de "Villalar, perder para ganar", sobre la hazaña de los comuneros castellanos. En el concurso no consiguen el premio, pero a pesar de ello, están satisfechos. La obra está escrita – como la mayoría de las obras garcíadominguecianas – en forma de un diálogo entre una persona, cronista de los acontecimientos (a veces el autor) y el lector-oyente, que participa activamente.

La pandilla y el tema de jugar "al teatro" reaparecen en la novela "¡Nos han robado la oreja!" (1991),<sup>17</sup> dirigida a los lectores a partir de los 11 años. El relato se desarrolla en un colegio donde organizan un concurso de juegos tradicionales. La clase del séptimo B decide participar con la representación de una corrida de toros.

Dos chicos de la clase, Paco Martín y Carlos Rendín el Culos, obtienen una oreja del torero Roberto Domínguez en una corrida de toros en Madrid. La oreja se convierte en el talismán de la suerte de la clase. Durante el concurso la oreja se pierde. A pesar de ello la clase tiene gran éxito, es la ganadora absoluta. La oreja la encuentran al terminar el concurso y en la actualidad la siguen teniendo en clase colgada en la pared.

Una piraña, animal exótico, es la protagonista de la novela "Una piraña en mi bañera" (1989),<sup>18</sup> recomendada a los niños a partir de 7 años. En sus páginas corre ante nuestros ojos la entretenida historia de una piraña de Caracas traída por el tío abuelo Evaristo a la familia del Ramón; se narran los disparatados sucesos después de la obtención de un regalo tan singular. El hermano de Ramón, Pancho, pone la piraña (Ana Ruiz) en libertad en un estanque, lo que provoca escándalo y pánico, y por eso la policía solicita que sea depositada en el acuario municipal. El abuelo no está de acuerdo, un día prepara el pescado, Pepa se lo come, y se lo agradece pegándole en lugar de un beso un mordisquillo en la mejilla. El abuelo explica que si te cruzas en la vida con una piraña, o te la comes tú o te come ella. El secreto del destino de la piraña lo maneja hábilmente el autor en el epílogo: "Ah, y si vas un día por el acuario. Ana Ruiz, mejor dicho, 'Pepa', es la piraña, de las cinco que hay, que tiene un poco estropeada la aleta dorsal, de cuando cayó de golpe en la hierba del parque, ¿te acuerdas?"

¿Pero no has dicho que se la comió tu ...?!

¡Schiiist! Es que la que se acerca es ella, mi hermana Pepa...".<sup>19</sup>

La novela tiene un final abierto, otro rasgo típico de la narrativa del autor, que deja así espacio libre a la fantasía del lector.

En 1992 se inicia la saga de Renata, uno de los protagonistas favoritos de García Domínguez. La serie de novelas empieza con el título "Renata toca el piano, estudia inglés, etc..."<sup>20</sup>, que obtuvo el III Premio Ala Delta de Literatura Infantil y Juvenil. Está dirigida a niños a partir de 8 años. En los seis capítulos el autor describe el nacimiento y los primeros años de la vida de Renata (Ranita), que crece con sus padres

Maribel (mamama) y Manolo (Manu). Por decisión de su madre no sólo Renata va al colegio, sino que también estudia solfeo, va al taller de jardinería, toca el piano, estudia inglés, practica gimnasia rítmica, va a conciertos y le queda libre solamente el domingo por la mañana para jugar, actividad que le gusta muchísimo. Su forma de vida le influye tanto que se levanta por las noches para ponerse a jugar. Los mismos problemas tiene Serafín (Sinfin), su amigo, que anda pegando puntapiés a todo el mundo. Loles (Dolores), amiga de Renata, les ayuda a curarse a ambos. Al final de la narración Renata cumple su deseo al descubrir que sus padres han "encargado" un hermanito que jugará con ella.

La siguiente novela del ciclo es "Renata juega al pringate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera" (1998),<sup>21</sup> destinada a lectores de más de 8 años. Es la antítesis del primer libro sobre Renata. En sus páginas Renata cuenta su vida desde que nació su hermano Columpio hasta que cumplió un año. Empieza su relato recordando las vacaciones de verano pasado con su madre y amigos – Loles, Sinfin, Pachi Gordo, Casilda y Cris – en el pueblo de su bisabuelo, donde los niños juegan desde la mañana hasta la noche sin parar según el programa organizado por su madre: juegan a detectives, al fútbol, al "pringate", buscan una aguja en un pajar, hacen carreras de burros, se disfrazan, fundan la panda de los Simpi, organizan la Semana Divertida en el pueblo, etc. Además, descubren el secreto de Pachi Gordo.

La tercera novela de la serie sobre Renata se publicó en el año 2001 y lleva el título "Renata juega al marro, al pimpampún y etcétera, etcétera, etcétera".<sup>22</sup> Está dedicada a todos los niños a partir de los 10 años a quienes les han arrancado los juguetes de las manos para ponerles utensilios o fusiles, y rinde homenaje a Salvador Bartolozzi en el 50 aniversario de su muerte. Renata escribe un diario "universal" en el cual describe la Marcha Mundial, llena de pasacalles, que pasa por la ciudad y es organizada por ella misma y sus amigos como reacción al hecho de que millones de niños en el mundo trabajan en lugar de ir a la escuela y de jugar, y liberan a Genarro Marro, uno de los niños.

La novela "Renata alucinata"<sup>23</sup> es la cuarta entrega de su personaje favorito; Pachi Gordo quiere

escribir una novela de terror. Como no se le ocurre nada, Renata y su pandilla deciden ayudarlo recordando las historias alucinantes que les han ocurrido a ellos mismos: las sillas vivas, el relincho, el negro mundo de los armarios, el gua, etc.

La narrativa de García Domínguez incluye también la novela juvenil "Cuéntamelo todo" (1996),<sup>24</sup> con un final abierto en el que el autor registra fielmente la mutua confesión de dos mujeres – la madre y su hija – en el día crucial de su vida en el que una encuentra el amor y la otra lo pierde. Alcanza la maestría en narrar la experiencia vital en forma de diálogo íntimo. La madre, a punto de divorciarse, recuerda su matrimonio, y su hija, una niña de 17 años, le descubre el amor que siente por su novio. El tema central es el amor, que está definido y presentado desde varios puntos de vista.

Otra novela humorística "¡Viva la Pepa!" (2000),<sup>25</sup> está dedicada a niños a partir de 12 años. En los 26 capítulos la protagonista Pepa, una chica inconformista, cuenta al lector cómo organiza con sus amigos la manifestación contra los peces envenenados por los vertidos de la fábrica local. Fundan el grupo ecologista los Unos y escriben artículos en el periódico local. Sus actividades culminan con la preparación de un plan de revancha para vengarse del dueño de la finca que envenenó el medio ambiente. Le tiran al río de un puente, pero le sacan de inmediato. El lector atento constata que se trata de una simple gamberrada.

Al mismo año fue publicado el cuento "El correcales" (2000),<sup>26</sup> que trata de los tres amigos inseparables de 12 años Javi, Jacinto y Jara, que forman el grupo los Tres Mosquejá (o el Trío Carcajada por lo del ja-ja-ja de los nombres). Participan en el correcales que avanza hacia la Plaza Mayor, a la que asisten todos los habitantes de la ciudad: "De Correcales y Risas se desbordó mi ciudad".<sup>27</sup>

Entre los libros presentados en el artículo no debe faltar el libro de cuentos inolvidables "Cinco cuentos para "uoiear" (no, seis)" (2001).<sup>28</sup> En el prólogo de este libro de humor inteligente para niños a partir de los 6 años el autor explica que el mundo no existiría sin las vocales: "Tú no eres tú sin la U".<sup>29</sup> Éstas van a ser



las protagonistas de seis historias. Además, el autor inventa el verbo "uoiear" juntando las cinco letras vocales y poniendo una erre al final.

En 2003 aparecieron dos cuentos con nuevos protagonistas – Pin y Violín. El primer cuento "El ángel Pin y el hada Violín" (2003)<sup>30</sup> está dedicado a Gloria Buxton García, nieta del autor. Pin, el ángel de la guardia, y Violín, el hada madrina de la niña, son "rivales" a la hora de cuidarla desde su nacimiento. La historia termina cuando la pequeña y traviesa Gloria tiene 9 años y decide cuidarse sola. Los dos serán sus amigos de vida y los protagonistas de los cuentos de hadas y de ángeles que Gloria inventa. En la continuación, titulada "El ángel Pin y el hada Violín: ¡Menudo Belén!" (2003),<sup>31</sup> –ambos divertidos personajes cumplen juntos sus misiones mágicas y celestiales cuidando a los gemelos Tor (Néstor) y Tor (Héctor). Sigue la rivalidad entre el hada, que llama al ángel "gallina" y, el ángel, que llama al hada "madrstra". Los niños se ríen a carcajadas por tener los guardianes más divertidos del mundo.

En la actualidad García Domínguez escribe la novela "Brandabarbarán de Boliche" que trata del personaje del Quijote-niño. El próximo año será editada coincidiendo con el IV centenario del Quijote.

García Domínguez es uno de estos escritores activos que necesitan el contacto directo con sus lectores-niños. Los visita en los colegios, participa en Ferias de Libro, etc. Él mismo especificó en unas entrevistas sus opiniones sobre el lector y la escritura para niños: "Escribo para chicos porque soy un temerario, por eso mismo. El niño es el lector más exigente del mundo, el juez más riguroso. No te pasa ni una, ¡y hace santamente! Escribir para él es una prueba de fuego, o sales bien o sales mal parado, no hay peros ni paños calientes que valgan. Porque para el niño lector no hay buenos o malos escritores, sólo hay buenos o malos libros, y tanto le da que el libro que tiene entre las manos lo haya escrito un Premio Nobel o el tendero de la esquina, si le gusta lo devora y si es un rollo (¡aun escrito por el Nobel!) lo arrincona o lo tira a la basura... Escribir para chicos es como una aventura,

nada te da más sensación de libertad que correr aventuras. Hay que escribir CON los niños, ENTRE los niños, jugando con ellos... en su mundo cambiante. Las historias deben estar contadas de VIVA VOZ, deben hablar. Que lector y personaje sean prácticamente una misma cosa. ... es lo que pretendo, que mis personajes y mis lectores sean intercambiables. O dicho de forma fantástica: Que un personaje mío se salga del libro, lo coja y se ponga a leerlo, mientras el lector que le ha cedido el libro se meta dentro y ocupe, sin la menor merma ni reparo, el lugar del personaje. Porque quiero que ambos sean iguales, vaya, que hablen igual, que se vistan igual, que las cosas que le pasen a uno puedan pasarle o incluso le hayan pasado al otro, y que al final ninguno de los dos distinga quién es quién mientras dura la lectura.

Yo lo que busco es precisamente lectores autónomos, independientes y comprometidos. No lectores pasivos ni condescendientes. Por eso en algunas de mis historias no hay desenlaces convencionales ... yo he dejado en puntos suspensivos".<sup>32</sup>

De entre sus escritores preferidos de literatura infantil y juvenil ha mencionado a Antoniorrobles y Astrid Lindgren.<sup>33</sup>

El teatro y la narrativa de Ramón García Domínguez enriquece el panorama de la literatura infantil y juvenil española contemporánea de una manera destacable e inolvidable. •

*Helena Zbudilová es Doctora en literatura románica (especialidades en literatura española e hispanoamericana) por la Universidad Carolina de Praga. En la actualidad es profesora de literatura española e hispanoamericana en el Departamento de Romanística de la Facultad de Filología de la Universidad de Bohemia del Sur en České Budejovice. Es autora de diversos manuales universitarios, estudios, reseñas y artículos literarios. En los últimos años se dedica a la investigación de fondos españoles de la biblioteca palaciega en Český Krumlov y a la literatura infantil española.*



## Notas

- 1 Selección libro-repor del silencio soberanos' novela con Ravel"; bic hombre, u bailarín Vi Javier Mar Delibes via teatro ("P periodista" antepasado "Origen, e ca" de la ne
- 2 Datos bic sacados de disposición
- 3 Premio de Valladolid' matar"); fi de cuentos Ravel, de curso infar María, 198 dos mil y p "Tirso de (por "Proce dista"); pre dismo de C mio "Barah teatro corte mer premie infantil "Sar (por "El P Delta de lit 1992 (por estudia ingl tera"); lista c (por "Rena inglés y etc "Autor del Urogallo", Delibes", 1 literaria") Cultura del los Grupos Sarmiento.
- 4 GARCÍA I "Palabra de DOMÍNGU Madrid: Edi
- 5 DANIEL G vive la em Bienvenidos de autores y juvenil, Los 2001 y 200 2000, p.42. I
- 6 GARCÍA I Sentado te e Editorial L

## Notas

- 1 Selección de otras obras publicadas: libro-reportaje "Guinea: Macías, la ley del silencio"; relatos ("Cuentos negros soberanos", "Cuentos de taberna"); novela corta "El bolero de Ravel, de Ravel"; biografía ("Miguel Delibes: Un hombre, un paisaje, una pasión", "El bailarín Vicente Escudero", "Francisco Javier Martín Abril"); ensayos ("Miguel Delibes viajero", "La imagen escrita"); teatro ("Proceso inquisitorial a un periodista", "Las guerras de nuestros antepasados"); estudio preliminar "Origen, escritura, vicisitudes y crónica" de la novela "El camino".
- 2 Datos biográficos y bibliográficos sacados de los materiales puestos a disposición por el mismo autor.
- 3 Premio de teatro breve "Ciudad de Valladolid", 1978 (por "Jugar a matar"); finalista del premio "Jauja" de cuentos, 1980 (por "El bolero de Ravel, de Ravel"); accésit del I concurso infantil de la Fundación Santa María, 1980 (por "Un grillo del año dos mil y pico"); finalista del premio "Tirso de Molina" de teatro, 1980 (por "Proceso inquisitorial a un periodista"); premio "Sarmiento" de periodismo de Castilla y León, 1981; premio "Barahona de Soto" (Córdoba) de teatro corto, 1983 (por "La cola"); primer premio en el certamen de teatro infantil "San Viator" (Valladolid), 1991 (por "El Pericole"); III premio Ala Delta de literatura infantil y juvenil, 1992 (por "Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera"); lista de honor de la CCEI, 1993 (por "Renata toca el piano, estudia inglés y etcétera, etcétera, etcétera"); "Autor del año" de la revista "El Urogallo", 1993; premio "Miguel Delibes", 1999 (por su "Trayectoria literaria") otorgado por la Obra Cultural del Banco Bilbao-Vizcaya y los Grupos Literarios Juan de Baños y Sarmiento.
- 4 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. "Palabra de autor". En: GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Puntapié*. Madrid: Editorial CCS, 2000. p.6.
- 5 DANIEL GONZÁLEZ, Luis. *Donde vive la emoción (Primer anexo a Bienvenidos a la Fiesta, Diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil y juvenil, Los mejores libros de los años 2001 y 2002)*. Madrid: CIE Dossat, 2000. p.42. ISBN 84-95312-89-1
- 6 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Sentado te engorda el cu...* Zaragoza: Editorial Luis Vives, 1999. p.8. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-2914-4
- 7 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *La tortuga, el hipopótamo y el elefante*. 1a ed. Barcelona: Ediciones Don Bosco, 1976. 47 p. Colección Teatro Edebé; ISBN 84-236-1237-6
- 8 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Teatro del revés*. 1a ed. Valladolid: Caja España, 1987. 81 p. Colección Fuente Dorada; ISBN 84-505-6513-8
- 9 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Sentado te engorda el cu...* 5a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 1999. 99 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-2914-4
- 10 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Puntapié*. 1a ed. Madrid: Editorial CCS, 2000. 48 p. Colección Galería del Unicornio; ISBN 84-8316-312-8
- 11 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Un grillo del año dos mil y pico*. 1a ed. Madrid: Susaeta, 1981. 111 p. Colección Las campanas; ISBN 84-305-6140-4
- 12 *Ibid.*, p.3
- 13 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Un grillo del tercer milenio*. 1a ed. Bogotá-Colombia: Norma, 2001. 129 p. Colección Torre de Papel; ISBN 958-04-6266-6
- 14 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Solomán*. 1a ed. Madrid: Editorial Escuela Española, 1987. 56 p. Colección Caballo de Cartón; ISBN 84-331-0346-6
- 15 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *¡Por todos los dioses!* 1ed. Madrid: Editorial Escuela Española, 1985. 118 p. Colección Caballo de Cartón; ISBN 84-331-0310-5; 6a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2004. 102 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-3256-6
- 16 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Perder para ganar*. 8a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 1996. 98 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-1533-X
- 17 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *¡Nos han robado la oreja!* 11a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2002. 99 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-1951-3
- 18 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Una piraña en mi bañera*. Bogotá-Colombia: Editorial Norma, 2001. 82 p. Colección Torre de Papel, Bogotá-Colombia 2001; ISBN 958-04-6022-1
- 19 *Ibid.*, p.80-82
- 20 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata toca el piano, estudia inglés, etc...* 2ª ed., 14ª impr. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2002. 139 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-4845-9
- 21 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata juega al pingate, al balón y etcétera, etcétera, etcétera*. 2ª ed., 5ª impr. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2003. 158 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-4920-X
- 22 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata juega al marro, al pimpampún y etcétera, etcétera, etcétera*. 2a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2001. 99 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-4366-X
- 23 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Renata alucinata*. 1a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2003. 168 p. Colección Ala Delta; ISBN 84-263-5134-4
- 24 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Cuéntame todo*. 6a ed. Zaragoza: Editorial Luis Vives, 2004. 92 p. Colección Sueños de Papel; ISBN 84-263-3458-X
- 25 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *¡Viva la Pepa!* 1a ed. Madrid: Anaya, 2000. 142 p. Colección El Duende Verde; ISBN 84-207-1284-1
- 26 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Contamos al Sur*. 1a ed. Valladolid: Asociación de Vecinos Juan de Austria- Zona Sur, 2000. 63 p.
- 27 *Ibid.*, p.27
- 28 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *Cinco cuentos para "uoicar" (no, seis)*. 1a ed. Barcelona: Editorial Edebé, 2001. 86 p. Colección Tucán; ISBN 84-236-5774-4
- 29 *Ibid.*, p.6
- 30 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *El ángel Pin y el hada Violín*. 1a ed. Valladolid: Editorial Multiversa, 2003, 47 p. Colección infantil; ISBN 84-932928-2-6
- 31 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. *El ángel Pin y el hada Violín: ¡Menudo Belén!* 1a ed. Valladolid: Editorial Multiversa, 2003. 47 p. Colección Infantil; ISBN 84-932928-4-2
- 32 GARCÍA DOMÍNGUEZ, Ramón. "Entrevista de don Ramón a Ramón García a secas". TK. Nº5 (Junio 1998) p.37-41; MARKOTEGI, María. "¡Por todos los Dioses!, con ustedes... Ramón García Domínguez: la bondad en el sexto dedo de la mano". TK. Nº5 (Junio 1998) p.42-4
- 33 *Ibid.*, p.41

MD

LA CASTILLA DE JORDI PUJOL

« SER CASTELLANO YA ERA SUFICIENTE »

Hice unos cuantos viajes. El más interesante y significativo fue el de Extremadura, en el año 1956. Había conocido al delegado del Ministerio de Agricultura en Girona y le pedí si se me permitiría observar de primera mano la implantación del Plan Badajoz, un proyecto de desarrollo agrario que el régimen aplicaba a una de las zonas deprimidas de Extremadura basámdose en un plan de embalses y regadío ya previsto por la República. Allí dispuse de un "jeep" conducido por un hombre que me hizo de guía. Hablé con gente de la tierra que me comentó lo difícil y complicado que sería cambiar la ancestral mentalidad de secano por la del agua, una inquietud que yo, nieto de abuelo payés y romántico del regadío, escuché dándole la razón.

Por mi cuenta y en coche propio, visité más tarde algunas zonas miserables que explicaban y justificaban los movimientos migratorios. Más adelante las vería reflejadas, aunque de manera más dramática, en aquella película extraordinaria, una de las más impactantes que he visto jamás, que se tituló "Los santos inocentes" y que está basada en una novela de Miguel Delibes.

Un mes de febrero visité Sevilla y Dos Hermanas donde conocía a alguien. Hoy Dos Hermanas es prácticamente un barrio de la capital sevillana, pero entonces era una población media con extensiones de olivos. Sé que era febrero porque los aceituneros estaban en plena actividad de poda, a la cual me sumé. Sin moverme de Andalucía, más tarde, en 1960, poco antes de entrar en prisión, visité también Almería con el referente literario de "Campos de Níjar" de Juan Goytisolo.

Realicé alguna incursión por Castilla. En aquel momento era tan pobre como Extremadura y Andalucía, pero su pobreza era menos conocida. Castilla ya me había impresionado durante el verano de 1949, cuando hice las Milicias Universitarias en Segovia..Había sido un año poco lluvioso y a finales de junio el trigo de la zona de Guadalajara a duras penas medían un palmo.

Pero fue más tarde, cuando ya había salido de la cárcel, cuando se despertó mi interés por observar de cerca y con atención la Castilla profunda, seca y cerealista. Corroboré que, efectivamente, era muy pobre y que presen

Ser castellano ya era suficiente

Hice unos cuantos viajes. El más interesante y significativo fue el de Extremadura, en el año 1958. Había conocido al delegado del Ministerio de Agricultura en Girona y le pedí si se me permitía observar de primera mano la implantación del Plan Badajoz, un proyecto de desarrollo agrícola que se aplicaba a una de las zonas despobladas de Extremadura. Estaba en un día de empizos y quedaba ya previsto por la República. Allí estubo se de un jeep conducido por un hombre que me hizo de guía. Hablé con gente de la tierra que me comentó lo difícil y complicado que sería cambiar la ancestral mentalidad de secano por la del agua, una industria que yo, nieto de abuelo payés y románico del campo, escuché hablando la razón.

Por mi cuenta y en coche propio, visité más tarde algunas zonas miserables que explicaban y justificaban los movimientos migratorios. Más adelante las vería reflejadas, aunque de manera más dramática, en aquella película extraordinaria, una de las más impactantes que he visto jamás, que se tituló "Los santos inocentes" y que está basada en una novela de Miguel Delibes.

Un mes de febrero visité Sevilla y los hermanos donde conocí a alguien hoy los hermanos es prácticamente un barrio de la capital sevillana, pero entonces era una población media con extensiones de olivos. Se que era feo pero porque los agricultores estaban en plena actividad de poda, a la cual me sumé. Su gobierno de Andalucía, más tarde, en 1980, poco antes de entrar en prisión, visité también Almería en el referente literario de "Compañeros de viaje" de Juan Goytisolo.

Realicé alguna incursión por Castilla. En aquel momento era tan pobre como Extremadura y Andalucía, pero su pobreza era menos conocida. Castilla ya me había impresionado durante el verano de 1949, cuando hice las primeras incursiones en Zedoya. Había sido un año poco lluvioso y a finales de junio el trigo de la zona de Gubajulara a duras penas mantenía el...

no.

Pero fue más tarde, cuando ya había salido de la cárcel, cuando se despertó mi interés por observar de cerca y con atención la Castilla profunda, seca y cerealista. Corroboro que, efectivamente, era muy pobre y que...

taba una población envejecida. La gente joven se había ido. No hacia Cataluña, como los andaluces y los extremeños, sino hacia Madrid. Un día muy frío hablaba con unos ancianos en torno a la estufa del café de un pueblo. Me llamó la atención que aquellos hombres se quejaban poco. Mantuve más conversaciones con otras personas y la conclusión fue la misma: los castellanos se lamentaban mucho menos que la gente que vivía la misma situación en otros lugares de España.

Hace tiempo ya que soy un admirador de Castilla. De ella valoro la potencia y la claridad ideológicas, ya desde el inicio, cuando dio a su proyecto nacional colectivo un gran vigor. Un país que ha colonizado América, que ha llevado a cabo una guerra de 150 años para detentar la hegemonía en Europa y, por extensión, en todo aquel mundo contemporáneo, que ha conocido un Siglo de Oro brillante, que tiene una lengua de dimensión universal, no es un país cualquiera. Algunas empresas políticas, expansionistas y culturales sólo se pueden llevar a buen término si se tienen unos valores muy interiorizados, con un sentimiento nacional muy intenso y la convicción de que vale la pena y es importante ser aquello que se es. Aquellos hombres reunidos en torno a una estufa un día muy frío tenían suficiente con ser lo que eran y lo que habían sido para saberse realizados y para que su vida tuviera sentido. La parte negativa de las grandes gestas castellanas históricas es que, por su misma fuerza y por su prestigio, condujeron al aislamiento de las gentes, a una interiorización que acabó frenando las voluntades y la necesidad de reaccionar. Ser castellano, ser simplemente castellano, ya era suficiente.

Después de este juicio favorable sobre Castilla no sé si es necesario manifestar que soy catalán y no castellano, y que yo no quiero ser castellano ni quiero que Cataluña lo sea. Y que tengo mi propio orgullo catalán. Un orgullo justificado por nuestra historia, nuestra creatividad y nuestra voluntad de no ser objetos, sino actores de la cultura y el progreso humanos. Una voluntad y una creatividad que no podremos desarrollar si nos desdibujamos y nos diluimos aunque sea dentro de un marco tan prestigioso como es el de Castilla o dentro de una España totalmente castellanizada.

... una población invencible. La gente joven se había ido. No había casa-  
luz, como los andaluces y los extremeños, sino hacia Madrid. Un día más  
frío había con unos sacos en torno a la estufa del café de un pueblo.  
Me llamó la atención que aquellos hombres se quejaban poco. Mantuve más con-  
versaciones con otras personas y la conclusión fue la misma: los castella-  
nos se lamentaban mucho menos que la gente que vivía la misma situación en  
otros lugares de España.

Hace tiempo ya que soy un admirador de Castilla. De ella valoro la poten-  
cia y la claridad ideológicas, ya desde el inicio, cuando dio a su movi-  
miento colectivo un gran vigor. En días que ha colonizado América, que  
se llevaba a cabo una guerra de 180 años para defender la herencia en Eu-  
ropa y por extensión, en todo aquel mundo contemporáneo, que ha conocido  
un siglo de oro brillante, que tiene una lengua de universal universal, que  
es un país cuajado. Algunas empresas políticas, expansionistas y cultu-  
rales sólo se pueden llevar a buen término si se tienen unos valores muy  
interiores, con un sentimiento nacional muy intenso y la convicción de  
que vale la pena y es importante ser aquello que se es. Aquellos hombres  
revertidos en torno a una estufa un día muy frío tenían suficiente con eso.  
Lo que eran y lo que habían sido para saberse realizados y para que su vi-  
da tuviera sentido. La parte negativa de las grandes épocas castellanas me  
toca es que, por su misma fuerza y por su prestigio, condujeron al ais-  
lamiento de las gentes, a una interiorización que anuló frechos, las volun-  
tades y la necesidad de reaccionar... Sin castellanidad, ser simplemente castel-  
lano, ya era suficiente.

Después de este juicio favorable sobre Castilla no sé si es necesario  
mantener que soy catalán y no castellano, y que yo ya no quiero ser castel-  
lano ni quiero que Cataluña lo sea. Y que tengo mi propio orgullo catalán.  
El orgullo justificado por nuestra historia, nuestra creatividad y nuestra  
voluntad de no ser objetos, sino actores de la cultura y el progreso huma-  
nos. Una voluntad y una creatividad que no podemos desarrollar si nos des-  
dibujamos y nos diluimos aunque sea dentro de un marco tan prestigioso co-  
mo es el de Castilla o dentro de una España totalmente castellanizada.

# Castilians Try To Infuse Life Into Old Area

By JAMES M. MARKHAM

Special to The New York Times

TORDESILLAS, Spain — In Spanish history, Castile is a proud name. Today it is a lament. Castile once sallied out to conquer the world. Today it is merely a region.

As if they were playing a small joke on the past, legislators from Old Castile gathered here recently and resolved that this hill town would be their capital.

They chose Tordesillas, which has 8,000 inhabitants and a few road junctions, not because it is particularly beautiful, or convenient, or important. They chose it because legislators from Burgos did not want Valladolid to be the capital, and legislators from Valladolid were against Burgos.

Tordesillas has had grander moments. In 1494 envoys from Portugal and Spain met here and carved up the known world between them. A line traced on a map determined that Brazil became Portuguese, and the rest of South America Spanish.

In 1509, after wandering around her kingdom with the calcified body of her husband, Queen Juana I of Castile came to rest in Tordesillas. Her son Carlos traveled here, decided that she was insane, declared himself King and locked his mother up in Tordesillas for 46 years. History remembers her as Juana la Loca, or The Mad.

## Few Places to Stay

"The town is on a small hill, and this kept it from growing," said Jonás Castro Toledo, a priest who is also Tordesillas's historian. "When the Parliament met here, there weren't enough rooms for the nobles to stay in, so they went to Valladolid. Felipe III stayed here when he was making Valladolid his capital. If Valladolid had remained the capital of Spain, Tordesillas might have been its Versailles."

The legislators who are trying to give some life to the new administrative entity called Castile-León, which comprises nine depopulated rural provinces, will also face accommodation problems



Castile Industrialists

when they hold their deliberations here. But a graver issue is the absence of any regional feeling among the 2.6 million people in the new region.

"The truth is that there is no regional sentiment," said Miguel Delibes, the writer, whose novels evoke the emptiness and bleakness of Castile's plains. "We Castilians once made a world, and the idea of locking us into a little Castile does not give us much enthusiasm. This regional sentiment is a bit exclusivist, a bit provincial."

The death of Francisco Franco in 1975 unleashed repressed regional movements in Catalonia and the Basque provinces, which today enjoy limited home rule. But a novelty in democratic Spain has been the birth, at times induced, of regional movements where they never existed before. The Constitution of 1978 recognizes Spain as a "state of autonomies" — which remains to be defined in practice.

Castile is the oddest case. Castile was the handmaiden of the imperial exploits of the Spanish monarchs that left it, like them, exhausted and bankrupt. In Barcelona and Bilbao, it is fashionable to rail at "Castilian centralism," as if Ferdinand and Isabella were still in business. But, in fact, in modern times Castile has been bled of men and money to stoke the industries of Barcelona and Bilbao.

## Population Is Lagging

At the turn of the century, the region had 2.3 million people; if Old Castile had grown with the rest of Spain, it would now have 4.2 million, instead of 2.6 million. Under Franco, its farms and villages were abandoned by families seeking a better life in the industrial centers of Spain and northern Europe. It is possible to drive for miles without seeing a human being on the parched land.

"Our men have followed our riches," said José Elías Pérez Barragán, the 45-year-old Socialist Mayor of Tordesillas. Like other local leftists, he got his first political experience in a clandestine labor organization in the Renault plant in nearby Valladolid, an island of industrial activity in agricultural Castile.

Mr. Pérez Barragán is as bemused as anyone by the proclamation of Tordesillas as the capital of Castile, but hopes that this windfall will mean a building boom, a whiff of prosperity; most of the townspeople work the surrounding fields, planting potatoes, wheat and sugar beets. The Mayor has picked out a couple of semiabandoned palaces that might serve as a Castilian parliament.

"I understand this Castilian regionalism as a kind of self-defense," said the Mayor, a short, wiry man whose olive skin is as weather-beaten as the land. "If Basques and Catalans are defending their interests, we have to defend ours. We are forced to."

There is so little to defend. "It has been a slow death, and now I am afraid it is irreversible," said Mr. Delibes, ruminating on the bloodletting of population, wealth and even vital energy from Castile. "There is less unemployment than in Andalusia, but there are no people. It is a desert."

MD